

## MARIA, DIVINA PASTORA

**Alégrate, Reina del Cielo...**

### Introducción

María es madre y discípula de Jesús. De él escuchó, muchas veces, lo que significaba ser "buen pastor": **"El buen pastor da la vida por las ovejas", "Yo doy mi vida por las ovejas", "Yo entrego mi vida"**.

El pastor bueno de verdad es el que ama a las ovejas más que a sí mismo. Nadie tiene más amor que el que es capaz de entregarse totalmente a los demás.

María, que siente una total identificación con su Hijo, quiere vivir cumpliendo su Palabra, por eso, entrega su vida entera a la obra del Hijo. En ella, la donación se reviste de gestos concretos: se olvida de sí misma, poniendo su total confianza en Dios, hasta poder llegar a escuchar de boca de su Hijo este elogio: "el que cumple la voluntad de Dios, ...esa es mi madre".

Forma parte de nuestra tradición más originaria la devoción a María, Divina Pastora. Por eso, en esta novena vamos a hacer memoria de esa experiencia entrañable de cariño y admiración, que las hermanas de todos los tiempos han sentido y sentimos hacia María, Madre del Divino Pastor.

### Canto

**Cantemos al Señor un canto nuevo,  
un canto a la mujer,  
porque ella es el pilar de nuestra historia,  
la roca de la fe.**

Una mujer quisiste que sirviera  
para ahuyentar las sombras de la noche.  
Una mujer nos trajo luz al mundo,  
por ella Dios bajó a ver a los hombres.

Es la mujer, María siempre virgen,  
mujer fuerte, probada en los dolores.  
El poderoso Dios quiso encerrarse  
en el espejo y madre de los hombres.

### Reflexión

- ✧ La figura de María, bajo el título de Divina Pastora o Madre del Divino Pastor, hace su aparición en la vida de M<sup>a</sup> Ana en los primeros contactos con la Orden

Capuchina. Esta devoción es, en M<sup>a</sup>Ana, de un arraigo tan profundo, que la evidencia en múltiples formas.

En el año 1851, en los duros años de Ripoll, se introduce unas modificaciones a las primeras reglas de 1850, en las que aparece, en su capítulo XII, una referencia muy concreta a la Divina Pastora:

*"La Prelada del convento se llamará Superiora, quien gobernará la comunidad en nombre de la Divina Pastora, ... que será la abadesa perpetua de esta seráfica Congregación de Penitencia. Por tanto, se ordena que en todos los lugares, donde acostumbran reunirse las hermanas, haya una imagen de la Divina Pastora, la cual presidirá todos los actos de comunidad, como Abadesa Suprema"*

### **Silencio**

- ✧ La fiesta de la Divina Pastora no solo se celebraba con la solemnidad propia, sino que en ella se hacía una renovación del voto de obediencia, en un acto de sumisión a la Divina Pastora, y en un reconocimiento de ella como "Suprema Abadesa"

*"Todas las hermanas estarán obligadas a prestar obediencia a la Divina Pastora, renovando todos los años, en la dominica segunda después de Pascua de Resurrección, el voto de obediencia a tal digna Abadesa. Por eso, en aquel día tan solemne, todas las hermanas, arrodilladas a los pies de la imagen de la Divina Pastora, con toda humildad y rendimiento, con una vela encendida en la mano, comenzando la superiora, pronunciarán la una después de la otra, estas breves palabras: yo, ..., os reconozco por mi Suprema Abadesa y, como a tal, os prometo obediencia".*

### **Silencio**

- ✧ El amor de M<sup>a</sup>Ana a la Divina Pastora era inculcado, en su Instituto, desde el ingreso de la candidata a la vida religiosa:

*"... la Madre Fundadora la llevaba al altar, la ofrecía a la Divina Pastora y rezaban las dos, tres Avemarías..."*

*"El amor a la Santísima Virgen lo denunciaba en sus palabras; extraordinario y contagioso este amor en cuantos hablaban con ella"*

*"Tenía una devoción muy especial a la Divina Pastora y aprovechaba toda oportunidad para divulgarla"*

### **Silencio**

## SALMO PARA REFLEXIONAR

María,

mujer entre mujeres bendecida,  
pequeña, pobre y callada.  
No vive para sí, tan sólo aspira  
a llenarse de Dios, de su Palabra,  
guardarla en su secreto, revestirla  
del calor y el amor de sus entrañas.  
*(Música de fondo)*

María,

fuelle de amor que no se acaba,  
que desborda en torrente, infinita  
lluvia de bendiciones, cataratas;  
misericordia maternal, vestida  
siempre en la miseria humana.

María,

dadora de toda vida,  
capaz de darse y dar su vida en gracia.  
Verdad y luz, palabra agradecida,  
reflejando belleza soberana.  
Y abismo de bondad, hoguera viva.

María,

El amor infinito que se alarga,  
inmensidad que busca sus medidas,  
por un Dios que se achica, que se encarna.  
Riqueza por amor empobrecida,  
grandeza por amor milimetrada.

María,

que nos da el regalo de Dios,  
que se humaniza.  
Dios mismo a los hombres se regala.  
Y ha de pedir respuesta afirmativa,  
para entrar en su vientre, a una muchacha.  
Un silencio, un temblor y al fin, un Fíat,  
y a tejer para Dios la carne humana.

✧ **Ser hermanas al estilo de María, Divina Pastora supone...**

- a. **Ser seguidoras y guías:** somos seguidoras de Jesús, Buen Pastor. Conocidas, llamadas por nuestro nombre. Nos sentimos como oveja que ha encontrado *en Él su vida y alimento*. Pero a la vez convocadas a ser *pastoras* de nuestros hermanos... Como María, queremos reconocer su voz, captar el momento de su visita, alentando al mismo tiempo la esperanza, alumbrando el camino a los demás, desde un silencio meditativo que hace abrir los ojos y el corazón para escuchar y acoger.
- María imita a su Hijo y Señor en su actitud de servicio. Pastorear no es para ella un privilegio, sino un servicio humilde en el que va dando su vida. Nosotras en nuestra vida diaria, intentamos hacer camino con nuestros hermanos, al estilo de Jesús el Buen Pastor y de María, Divina Pastora. Con un estilo humilde; preocupadas por todas y cada una de la ovejas a quienes conocemos por su nombre.
- b. **Vivir con estilo materno:** *"Educar siempre más con amor de madre, que con rigor de maestras"* era una de las frases que M<sup>a</sup> Ana repetía a las primeras hermanas. El estilo materno debe manifestarse, en la predilección por la oveja débil, descarriada o alejada, en la cercanía a las personas, en la atención a los detalles... Esta actitud materna, debe marcar nuestras relaciones fraternas. Madres unas de otras, "manifiéstense confiadamente una a otra su propia necesidad para que ésta le encuentre lo necesario... La expresión Madre del Divino Pastor aporta a la de la Divina Pastora, el subrayado de la función materna. Todos, como discípulos amados del Señor, contamos con María, como madre.
- c. **Ser Hermanas de todos:** En los primeros años de nuestro Instituto, el sentido del vivir comunitario y fraterno, abarcaba también a las alumnas. Entre Fundadora y niña, existía una perfecta unión. En María, Madre del Divino Pastor, descubrimos esta misión de comunión. Fieles a nuestra espiritualidad, queremos seguir trabajando para que nuestras comunidades sean verdaderas escuelas de comunión. El vivir como hermanas, siendo hermanas de todos, va íntimamente unido a ser y vivir como menores.

### Oración Final (recitada por todas)

#### *Monición*

Esta oración de M<sup>a</sup> Ana, que se encuentra por dos veces en sus cuadernos de apuntes espirituales, revela: confianza, abandono y ternura. Con estos mismos

sentimientos y con sus mismas palabras nos dirigimos a María, como tantas veces nuestra Madre Fundadora lo hizo:

*"Señora mía, si vos rogáis, si vos rogáis por mí, yo me salvaré, porque vos, con vuestras súplicas, alcanzáis todo lo que queréis. Rogad, pues, por mí, oh gran Madre de Dios, ya que vuestro Hijo os escucha y os concede todo lo que le pedís. Es verdad que yo soy indigna de vuestra protección, pero vos nunca habéis abandonado al que ha recurrido a vos; oh María, a vos entrego mi alma, vos habéis de salvarla. Alcanzadme la perseverancia en la divina gracia y el amor para con vuestro Hijo y para con vos. Os amo, Reina mía, y confío amaros siempre. Amadme también; acogedme bajo vuestro manto y tened piedad de mí. Hacedlo os pido por el amor con que amáis a vuestro Hijo. Mirad la confianza que tengo en vuestra misericordia y no dejéis de ayudarme en todas mis necesidades. Ya sé que vos no dejaréis de socorrerme siempre que me encomiende a vos; más esta gracia también me la habéis de alcanzar vos, a saber: que yo siempre acudo a vos en todas mis tentaciones y peligros de perder a Dios. Asistidme especialmente, en la hora de mi muerte y haced que yo expire pronunciando vuestro nombre y el de vuestro Hijo, diciendo: "Jesús y María, a vosotros encomiendo el alma mía"*

**Canto Final:** Por los caminos del mundo